

EL ACUEDUCTO DE LA MATRIZ DE GIJÓN

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL Y ARQUEOLÓGICA

CRISTINA HEREDIA ALONSO Universidad de Oviedo. herediaalonso@gmail.com

RESUMO El artículo subraya la importancia de las obras acometidas en Gijón para abastecer de agua a los vecinos durante el siglo XVII. La materialización de la traída de aguas de la Matriz, promovida por las arcas consistoriales, supuso la inmersión de la villa en la Edad Moderna. La ejecución del acueducto a manos de maestros arquitectos cántabros y la colaboración de éstos junto a los maestros de caños de Avilés permitió que el agua llegase a los puntos neurálgicos de la ciudad solventando la perentoria necesidad del líquido que acusaba la población.

PALAVRAS-CHAVE Acueducto, Simón Pérez Tío, Miranda de Avilés

1. INTRODUCCIÓN

Durante finales del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII, muchas ciudades españolas acometerían sus propias traídas de aguas que permitieron poner fin a la necesidad perentoria del líquido que ocasionaba graves problemas a sus moradores (Cagigas, Aramburu-Zabala, Losada 2003, p. 102).

Mientras que muchos de estos establecimientos poblacionales únicamente debían de reestructurar, reparar y ampliar las obras ejecutadas durante el Medioevo, muchas otras solventaron el problema ejecutando nuevas traídas de aguas que, en numerosos casos, contaban con la construcción de acueductos como ocurrió en el caso de Gijón.

La promoción de dichas obras corrió a cargo de los poderes municipales quienes vieron mermados los fondos de las arcas consistoriales por el gran desembolso económico que debían de llevar a cabo, tanto para financiar las nuevas obras como las futuras reparaciones. Además, desde la entrada en la Modernidad, el contar con agua corriente en las fuentes públicas no sólo se trató de una cuestión vital, también supuso un signo de identidad social y un nuevo concepto de embellecimiento de la urbe.

En el caso de Gijón, ciudad de origen romano, la población acusó los problemas derivados de la escasez de agua desde los inicios de la Edad Moderna. La entrada de la Villa en el siglo XVII coincidió con un aumento demográfico traducido en un desplazamiento de la población desde la pequeña península de Cimadevilla hasta tierra firme, la zona de Bajodevilla (Núñez, De

la Madrid, 2006, p. 21). Hasta entonces, las dos fuentes públicas que abastecieron a la población y a los buques del puerto habían sido respectivamente la de "la Fontica"¹ y la de "la Barquera"². Hacia finales del siglo XVI, el Regimiento decide poner en marcha un nuevo plan para ejecutar una nueva traída de aguas que pondría fin a la falta de este bien líquido y, por tanto, a los problemas que dicha cuestión ocasionaba a los gijoneses.

2. ANÁLISIS DOCUMENTAL Y PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA OBRA

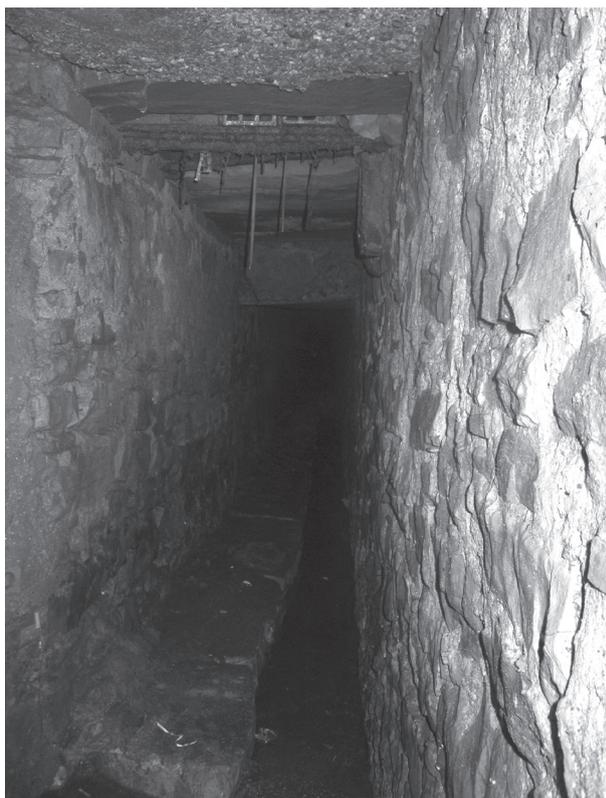
El estudio y manejo de las fuentes documentales ha sido vital para desgranar los entresijos de esta investigación³. Así mismo, en el año 2009, con motivo de

1. Posiblemente esta fuente abasteciese del agua necesaria a la población romana establecida en la zona de Cimadevilla (Blanco, 2003, p. 11-12).

2. El responsable de la reparación y limpieza de la fuente de "la Barquera" había sido el trasmerano Gonzalo de Güemes Bracamonte, maestro arquitecto y reconocido fontanero en los inicios del siglo XVII. Con posterioridad a su intervención en las fuentes de la villa de Gijón, sería requerido por los consistorios avilesino y ovetense para que se encargase de la supervisión de sus respectivas traídas de aguas en el momento de su materialización. A. M. G. *Libro de Acuerdos 1611-1617*, f. 403v. (20-I-1611), f. 125r. (9-VII-1612), f. 403v. (20-I-1617). A. M. A. *Libro de Acuerdos 1612-1617*, f. 170r. (4-VIII-1617). Kawamura señala a Güemes como maestro fontanero de la ciudad de Oviedo desde 1613 a 1638 (Kawamura, 2006, p. 30).

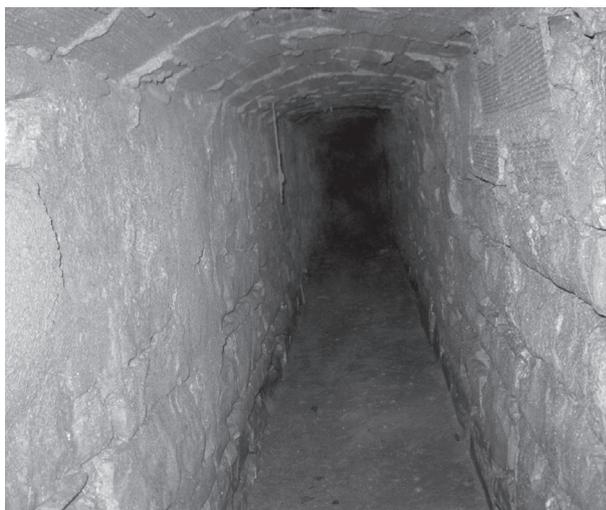
3. Todos los datos aportados en relación al estudio de la traída de aguas de la Matriz de Gijón son inéditos y forman parte de la investigación en curso por la autora para su tesis doctoral, dirigida por la Dra. Yayoi Kawamura en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oviedo. En referencia a esta misma cuestión, los primeros datos recabados han sido presentados en el I Symposium Internacional "Gentes del Mar. Historia y Arqueología en el litoral del Arco Atlántico", celebrado en Luanco (Asturias), en diciembre de 2009, y cuyas actas están pendientes de publicación. (Heredia, 2009, en prensa).

Cristina Heredia



1. Interior del acueducto de la Matriz.

Cristina Heredia



2. Interior del acueducto de la Matriz.

la remodelación de la Plaza del Instituto de Gijón, se inició una intervención arqueológica (Gabinete Arqueológico, 2011) que sacó a la luz, entre otros restos, una parte de trazado del antiguo acueducto de la Matriz. Por último, la presente autora tuvo acceso al único tramo todavía hoy existente de la citada construcción de la que pudieron tomarse diversas imágenes para constatar su estado actual. Por todo ello, se pudo llevar a cabo una investigación disciplinada y fidedigna al poder contrastar los datos aportados por la documentación histórica con los reportados por parte de la prospección arqueológica efectuada.

Entre 1662 y finales de 1667, no sin graves dificultades, Gijón vio materializada su traída de aguas. Desde el origen de la obra, momento en que se localizó el manantial y se constató la calidad y flujo de sus aguas, el Consistorio mostró su preocupación por la magnitud de la fábrica y el desembolso económico que debía realizar para financiarla. Así en la década de los '50, remarcó su interés por hacer venir a un maestro fontanero experimentado para que se ocupase de dichos menesteres. Tras la celebración del remate en 1661⁴, la obra recayó en Simón Pérez Tío, maestro arquitecto especializado en el ámbito de la fontanería, cuya postura alcanzó la cantidad de 11.900 ducados. En cuanto a las *Condiciones*⁵ para ejecutar la obra, posiblemente fuesen dictadas por Ignacio de Cajigal, maestro arquitecto y reputado fontanero que ya había trabajado en el ámbito asturiano⁶ y que se encargaría de velar por los intereses de los Regidores al actuar como *maestro veedor de la fuente*⁷. Ambos maestros arquitectos provenían de Trasmiera (Cantabria) y formaban parte de un elenco de profesionales que se desplazaron hasta la región asturiana para ocuparse de este tipo de obras. Kawamura señala que éstos "hicieron posible la modernización de la ciudad" durante el siglo XVII (Kawamura, 2006, p. 27-43), por lo que no nos extraña encontrarlos al frente del cargo de *maestro de fuentes*, siendo requerida su presencia por encima de otros maestros de procedencia local, pues los Regimientos eran plenamente conscientes de su buen hacer en materia de fontanería y su predilección por el empleo de los materiales de mejor calidad, aportando así una mayor garantía en el funcionamiento de la obra.

Junto a los maestros fontaneros también nos encontramos trabajando a los maestros de caños, especializados en la producción a gran escala de los caños o tubos que iban a ser empleados en las conducciones por donde iba a discurrir el agua. A pesar de que en un principio los arcaduces fueron encargados a un taller local, posteriormente comenzaron a ejecutar sus encargos a los maestros cañeros de Miranda de Avilés. Los fontaneros eran conscientes de la calidad de los tubos que fabricaban los avilesinos, puesto que no en vano ya habían servido todos los tubos necesarios para

4. A. M. G. *Libros de Acuerdos 1656-1661*, ff. 55v.-56r. (21-IX-1661), ff. 57v.-58r. (31-X-1661).

5. Las condiciones se aparejan a una carta requisitoria solicitada por el maestro arquitecto en quien recayó el remate, Simón Pérez Tío, y a la escritura de la fianza. A. M. G. *Caja 1661-1668*, ff. 4r.-24r. (s/f.) A. H. A. P. N. de Gijón, caja 1851, (2 folios), *Escritura de obligación y fianzas a favor de la billa- Simón Tío*. ante Julián Menéndez Valdés, (21-VII-1663).

6. En 1662, Cajigal también está trabajando en la traída de aguas de Fitoria, en la capital del Principado. (Kawamura, 2006, p. 72-77).

7. A. M. G. *Expediente especial 134-141: Traída de aguas de Llantones* (1/3), f. 5v. (20-X-1662), f. 7r. (27-X-1662).

las conducciones de Oviedo y Avilés⁸ años atrás (Heredia, 2007, p. 126-161).

3. ESTUDIO CONSTRUCTIVO DEL ACUEDUCTO DE LA MATRIZ

La traída de aguas de la Matriz abarcaba una longitud aproximada de 3.270 metros. Su origen se encontraba localizado en el manantial de Llanío, de donde obtenía el agua, y su desembocadura en una fuente dispuesta en la Plaza Mayor de la villa.

Estructuralmente contaba con un arca matriz – zona de captación –, un conducto encañado subterráneo – por donde discurría el líquido – y ochenta arquetas elevadas – para controlar el nivel y limpieza del agua. Con respecto al arca matriz, Pérez Tío reforzó la seguridad de la construcción⁹ materializada anteriormente, por medio de un paredón empotrado en el suelo sostenido por vigas de roble y reforzado por losas de piedra labrada¹⁰. Así mismo también se construyó un desagüe que daba salida y conectaba el agua procedente del manantial con la red encañada.

En cuanto a la conducción general, primero se realizaron las *cavas* necesarias para insertar los conductos subterráneos desde el nacimiento de la fuente hasta su desembarco. Para los conductos subterráneos se emplearon arcaduces de barro protegidos por dos paredones de mampostería de “cinco pies de grueso y lo mismo de alto” y todo fue cubierto por tierra y grandes losas de piedra¹¹. Los arcaduces o tubos de barro utilizados mayoritariamente para el encañado, fueron encargados a los maestros de caños de Miranda de Avilés. Las características del producto – cocción en atmósfera reductora, aspecto ennegrecido de la pieza, tamaño y precio de cada pieza – motivó que fuesen escogidos por encima de otros realizados en la misma localidad, al garantizarse una mayor resistencia y durabilidad de estos tubos y, por tanto, evitarse las inevitables pérdidas del agua en caso de roturas.

Interiormente, el acueducto era practicable (fig. 1). Paralelamente a los conductos se encontraba un pasillo estrecho que venía a facilitar las labores de limpieza y vigilancia de los arcaduces por parte de los maestros fontaneros. A su vez, toda esta estructura general de conductos y pasillos fue cerrada con dos grandes muros

de sillería (fig. 2) muy bien labrada que alcanzó aproximadamente 1.70 metros de altura y con cubierta ligeramente abovedada.

En lo que respecta a las arquetas, un total de ochenta, todas ellas interrumpían periódicamente la conducción general para asumir la función de supervisión de la traída desde la parte externa de la estructura. Estas construcciones contaban con puerta de acceso y cerradura y una ventana cuadrangular que facilitaba la vigilancia desde el exterior. En cuanto a la puerta, ésta se encontraba comunicada con unas escaleras de descenso al pasillo interior citado anteriormente. Los materiales empleados en las mismas fueron los sillares de arenisca para los muros y mampostería calada en las esquinas y zonas de refuerzo¹².

De todas ellas, la última era la que funcionaba como desembarcadero de la fuente. Ciertamente monumental, tenía labrado en uno de sus muros el escudo de armas reales y su parte superior, se remató con almenas para respetar la estética del entorno urbano¹³ y reflejar la promoción edilicia de la obra¹⁴.

La traída de aguas de la Matriz se vio culminada con la construcción de la fuente de “la Plaza”, un alberque para los animales y un lavadero, puntos de abastecimiento bien diferenciados para no poner en peligro ni la salubridad ni la calidad del agua. La descripción de la fuente en la documentación histórica es bastante exhaustiva y, aún sin conservarse ningún diseño en papel, podemos establecer diversas pautas que relacionan su estilo con el de otras fuentes ejecutadas en Asturias en las mismas fechas, fruto del modelo impuesto por los maestros trasmeranos. El modelo a seguir¹⁵, de tendencia clasicista, se basó en una fuente adosada a un paredón de sillería en el que se dispusieron los caños por donde vertía el agua y decorado con los escudos de armas reales que el maestro tenía obligación de esculpir. En 1667, la Villa dio por finiquitadas las obras del acueducto. Aún así, la fábrica se vio sometida a constantes revisiones y reparaciones efectuadas por otros maestros fontaneros que sucedieron en el cargo a Simón Pérez Tío. Así nos encontramos con el esbozo realizado por el maestro Manuel Remires de Arellano¹⁶, relativo a una de las reparaciones a las que se vio sometida la construcción, donde pueden apreciarse los tramos de

8. En este sentido, el Ayuntamiento había sido firme en esta cuestión, puesto que en una de las condiciones para la fábrica de la fuente se especificaba que el maestro en quien recayese el remate “(...) deve de traerlos desde aquí a delante de los de avilés (...)”. A. M. G. *Expediente especial 134-141: Traída de aguas de Llantonos (1/3)*, f. 7r. (27-X-1662).

9. El diseño y construcción del arca matriz se había iniciado en 1656. A. M. G. *Libro de Acuerdos 1656-1661*, ff. 28v.-29r. (9-VIII-1656).

10. A. M. G. *Caja 1661-1668*, f. 4r. (s/f.).

11. A. M. G. *Caja 1661-1668*, f. 4r. (s/f.).

12. La extracción de piedra tuvo lugar en las canteras de la Coría y Rocés (Gijón). A. M. G. *Caja 1661-1668*, f. gr. (s/f.).

13. Debía respetar la fisonomía de la Torre del Reloj y del muro que corría desde la fuente hasta la iglesia de San Pedro (Núñez y De la Madrid, 2006, p. 21).

14. A. M. G. *Caja 1661-1668*, f. 8v. (s/f.).

15. Esta tipología también fue empleada en otras fuentes en Asturias y en Galicia. El modelo fue introducido por los maestros fontaneros Pedro y Gonzalo de la Bárcena, también procedentes de Trasmiera (Cantabria) (Heredia, 2010, p. 59-65).

16. A. M. G. *Expediente especial 134-141: Traída de agua de Llantonos (1/3)*, (s/f.).

cañería a reparar y la reestructuración de alguna de las arquetas para remediar la falta de presión del agua en alguna de las partes de la traída general.

4. INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

La prospección arqueológica a la que se vio sometida la Plaza del Instituto de Gijón durante 2009-2010 sacó a la luz uno de los paredones que conformaba el trazado general del acueducto y protegían los arcaduces citados. La identificación de estos restos vino confirmada por la visita de la presente autora al único tramo conservado de dicha fábrica en la confluencia de las calles Carretera de la Costa y Pablo Iglesias.

También se localizaron numerosos fragmentos de arcaduces que responden a dos tipologías bien diferenciadas y que se corresponden con la información aportada por las fuentes escritas. La primera, constituida por un menor número de fragmentos, se corresponde con una serie de tubos cerámicos cocidos bajo

atmósfera oxidante, siendo de factura mucho más tosca y de peor calidad que los que se corresponden con la segunda tipología. Tal y como habíamos mencionado, la procedencia de estos tubos queda mencionada explícitamente en la documentación, siendo fruto del trabajo de talleres alfareros locales, establecidos en las inmediaciones de la villa, concretamente en la parroquia de Granda. En cuanto a la segunda, su conjunto está constituido por un mayor número de fragmentos que, en algunos casos, se conservaron prácticamente intactos o con escaso deterioro. Su cocción, bajo atmósfera reductora, y una práctica perfección en su ejecución vienen a confirmar lo que ya apuntaba la documentación histórica, tanto la procedencia mirandina de los caños empleados como su cronología – segunda mitad del siglo XVII¹⁷.

17. Datos inéditos recogidos en la tesis doctoral, en curso, de la autora.

BIBLIOGRAFIA

ALONSO RUIZ, B. (1992) – *El arte de la cantería. Los maestros trasmeranos de la Junta de Voto*. Santander: Universidad de Cantabria, Asamblea Regional de Cantabria.

ALONSO, N.; HEREDIA, C. e REQUEJO, O. (2011) – Arqueología urbana de Época Moderna: La Plaza del Instituto – El Parchís – (Gijón, Asturias). *IV Jornadas de Jovens em Investigação Arqueológica* (JIA 2011). Faro (Portugal).

BLANCO, H. (2003) – *La ciudad del agua. Historia del abastecimiento público de agua en Gijón*. Gijón: Ayuntamiento de Gijón.

CAGIGAS ABERASTURI, A.; ARAMBURU-ZABALA, M. Á. e LOSADA VAREA, C. (2003) – *Biografía de Juan de Herrera. Arquitecto de Felipe II (1567-1579)*. Santander: Fundación Obra Pía Juan de Herrera.

DE ABEL VILELA, A.; GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A. e SALVADOR FERNÁNDEZ, J. (2009) – *A fonte da Porta Miñá e o Pazo de Orbán. Proxecto de Rehabilitación*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Gabinete Arqueológico (2011) – *Proyecto de aparcamiento subterráneo en la Plaza del Instituto – El Parchís – (Gijón). Memoria del seguimiento arqueológico*. Servicio de Patrimonio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

GARCÍA TAPIA, N. (1990) – *Ingeniería y arquitectura en el Renacimiento español*. Valladolid: Universidad de Valladolid-Caja de Ahorros de Salamanca.

HEREDIA ALONSO, C. (2007) – *Los alfareros de Miranda de Avilés y la traída de aguas a la ciudad moderna asturiana*, estudio dirigido por la Dra. Yayoi Kawamura y presentado como trabajo de investigación inédito correspondiente a los cursos de Doctorado (2005-2007) en el Dpto. de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo, Oviedo.

HEREDIA, C. (2007) – Los alfareros de Miranda de Avilés y la traída de aguas de la ciudad moderna asturiana. Avance de una investigación. *Actas de las VIII Jornadas de INCUNA: Ingenierías, arquitecturas y culturas del agua*. Colección Los ojos de la memoria. Gijón: CICEES.

HEREDIA, C. (2008) – La traída de aguas del barrio avilesino de Sabugo, traza y obra de Pedro de la Bárcena. *Liño 14*, Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo.

HEREDIA, C. (2010) – El abastecimiento de aguas a la villa de Gijón en el siglo XVII: el acueducto de la Matriz, *I Symposium Internacional "Gentes del Mar. Historia y Arqueología en el litoral del Arco Atlántico"*. Luanco (Asturias): en prensa.

HEREDIA, C. (2010) – El acueducto de la Matriz de Gijón y la intervención del maestro trasmerano Simón Pérez Tío, *Liño 16*. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo.

KAWAMURA, Y. (2006) – *Arquitectura y poderes civiles. Oviedo 1600-1680*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos.

NÚÑEZ FERNÁNDEZ, E. e DE LA MADRID ÁLVAREZ, J. C. (2006) – *Una historia de papel. 500 años en los documentos del Archivo Municipal de Gijón*. Gijón: Ayuntamiento de Gijón.

FUENTES MANUSCRITAS

Archivo Municipal de Gijón (A. M. G.).

Archivo Histórico de Asturias (A. H. A.).